Los Coordinadores de equipo como inspiradores

La intensidad del trabajo educativo de los dirigentes debe estar enfocado en los Coordinadores de Equipo, ya que el esfuerzo puesto en su crecimiento, gracias a la *inspiración*, tendrá un efecto multiplicador en los demás jóvenes. Si el líder entre los pares demuestra progresos en su crecimiento armónico y en el logro de sus objetivos, los miembros de su equipo tenderán a seguirlo.

La anticipación: el interés en un futuro posible

Cuando analizamos el rol del dirigente como educador dijimos que uno de los rasgos de la estrategia de aprendizaje del método scout era la *anticipación*, esto es, motivar al joven para que tenga una perspectiva de futuro, para que dirija una mirada adelantada a los acontecimientos que se avecinan. El dirigente provoca el interés en el futuro y lo muestra posible, lo que genera una cierta tensión entre realidad actual y futuro. Esta tensión motiva a los jóvenes para actuar en pos de una mejor manera de ser, lo que trae aparejados la búsqueda de las conductas previstas en los objetivos y el desarrollo armónico de la personalidad. Para detonar esta tensión a veces bastan pequeñas preguntas dichas en el momento oportuno: ¿Has pensado dónde estarás dentro de cinco años? ¿A dónde quieres llegar? ¿Tú crees que eres capaz de...? ¿Qué es lo que más te gusta? ¿Cuánto tiempo más vas a seguir así? Instalada la tensión creativa no hay necesidad de empujarlos, apurarlos ni presionarlos, sólo acompañarlos para que el interés no decaiga.

El marco simbólico: relatos y testimonios

El marco simbólico es otro recurso valioso. A pesar de la edad de los jóvenes, nunca se debe desestimar la fuerza de un buen *relato* que contenga el *testimonio* de personas que "vivieron su aventura" y encarnaron en su vida las conductas que queremos propiciar. Una tarde serena, una noche junto al fuego, una larga caminata, un viaje, siempre serán una oportunidad privilegiada para traer a la escena un ejemplo, una historia motivadora o una anécdota que hagan tangibles las ideas. Así como el gran explorador Ernest Shackleton, atrapado casi dos años en la Antártica con 27 miembros de su expedición, había llegado a conocer profundamente a sus hombres y para cada uno tenía una palabra de aliento, cada dirigente conoce a los jóvenes de su Comunidad, y sabe quién necesita ser motivado y fortalecido, cómo debe hacerlo y cuál es la ocasión y el lugar apropiados. En una Comunidad en la que siempre "se cuentan historias", la atmósfera se hace más rica y el símbolo opera con fuerza: la magia del significante hace palpable el significado. Por cierto que "contar es encantar, con lo cual se entra en la magia". La frase pertenece a la poetisa Gabriela Mistral, quien además decía que "no daría título de maestro a quien no supiera contar con agilidad, con dicha, con frescura y hasta con alguna fascinación".

La motivación de los acontecimientos diarios

Los hechos que ocurren a diario y sus actores, de los cuales tomamos conocimiento a través de los medios de comunicación, son también una oportunidad para que los jóvenes aprendan a reconocer valores y contravalores que subyacen en los acontecimientos. Existen variadas dinámicas grupales que permiten examinarlos de manera activa: foros, análisis de casos, simulaciones, paneles, encuestas, entrevistas y muchos otros. Como conclusión de esas actividades los jóvenes encontrarán motivaciones adicionales para preocuparse de su crecimiento integral y del logro de sus objetivos personales.

Sellos de reconocimiento e insignias de etapas

Los sellos de reconocimiento por el logro de objetivos, que los jóvenes ubican en su Agenda, y las insignias de etapas que lucen en su uniforme, los cuales se presentan al final de este capítulo, constituyen también una fuerte motivación para crecer en todos los aspectos de la personalidad. Para lograr esa motivación el sistema debe estar legitimado, es decir, responder a un proceso de evaluación constante y no a impulsos esporádicos.

Una evaluación flexible

El proceso de evaluación, del cual sellos e insignias son sólo su parte visible, como se analiza en el capítulo subsiguiente, contribuye poderosamente a captar el interés de los jóvenes, siempre que en la práctica se aplique según se propone en esta Guía: a) debe ser permanente y no ocasional; b) debe ser hecho por observación y no mediante engorrosas mediciones; c) debe ser espontáneo, a medida que se vive, y no en momentos o con procedimientos formales; y d) debe contener apreciaciones globales y no pretender valoraciones minuciosas hasta la exageración.

Nunca se debe olvidar que la evaluación que podemos hacer como educadores de tiempo libre no es una sentencia definitiva que tengan el valor de cosa juzgada. Es preciso prevenir sobre esta tendencia a la sacralización, en la cual los dirigentes fácilmente inciden en su afán de ser concienzudos. La evaluación factible de realizar como educadores de tiempo libre, es hasta tal punto exploratoria y motivadora, que incluso podría hacerse por grupo de objetivos relacionados. Por ejemplo, si encontramos dificultad para evaluar si un joven "actúa de acuerdo a sus valores en todas las cosas que hace", podríamos perfectamente evaluar de un modo general su coherencia (grupo 4 del área carácter). Lo mismo respecto del objetivo que pide "apreciar críticamente los elementos de su cultura", el que podría ser evaluado observando sólo su mayor o menor aprecio por la cultura de su país (grupo 5 del área sociabilidad). Si aún así la evaluación se complica, hasta se podría en un principio evaluar por área de crecimiento, hasta que la habitualidad del ejercicio creara habilidades que permitieran una evaluación más fina. Lo que no se puede hacer es dividir los objetivos a lograr en tramos de tiempo, tratando que un cierto grupo o número de objetivos sean logrados por el joven o la joven durante un determinado período y los demás en otros. Más adelante se amplía este tema.

Esta apreciación de las situaciones "en terreno" y las consiguientes decisiones, son parte del "diseño de la Comunidad", a que nos referimos en el capítulo respectivo como primera tarea de los dirigentes scouts.



Los objetivos educativos se agrupan por área de crecimiento

Las áreas de crecimiento sirven para ordenar los objetivos que se proponen a los jóvenes y que luego, de común acuerdo con su equipo y sus dirigentes, ellos convierten en sus objetivos personales.

Analicemos a continuación el alcance de esos objetivos, la propuesta para cada área de crecimiento y la forma en que se trabajan con los jóvenes.



Naturaleza de los objetivos educativos

El Movimiento Scout propone a los jóvenes objetivos a lograr

Toda actividad humana, aunque no lo exprese ni se esté consciente de ello, está orientada hacia el logro de objetivos. La educación, como todas las cosas que hacemos, también tiene objetivos, pero a diferencia de las actividades rutinarias, que no mencionan sus objetivos, la actividad educativa no es imaginable sin que se expresen claramente los objetivos hacia los que está orientada.



Además, los procesos educativos no sólo se fijan

objetivos para sí mismos, sino que también proponen a las personas que participan del proceso -y esto es lo que los hace propiamente "educativos"-que traten de lograr determinados objetivos personales, esto es, que se esfuercen deliberadamente por alcanzar un conjunto de conductas deseables que les permitan crecer.

De ahí que en la Comunidad de Caminantes dispongamos de una trama de objetivos que proponemos a los jóvenes y que tiene las siguientes funciones:

- Contribuir al desarrollo de su personalidad en todos sus aspectos.
- Establecer una pauta para que cada joven logre ese propósito de acuerdo a su edad y a su particular modo de ser.
- Servir de base para evaluar su crecimiento personal.

Los objetivos constituyen una propuesta y no pretenden // formar modelos "ideales" de personas

Los valores scouts -tal como se formulan en la Ley Scout y en el proyecto educativo del Movimiento- se aprecian claramente en el conjunto de objetivos que se propone a los jóvenes.

Sin embargo, ese conjunto no pretende conformar un modelo "ideal" de persona o de forma de ser. No se trata de producir seres idénticos a partir de una misma "célula valórica", ya que cada joven es una persona única, con diferentes necesidades, aspiraciones y capacidades.

El conjunto de objetivos es entonces una propuesta que ofrece a los jóvenes la oportunidad de asumir sus propios objetivos de crecimiento personal. Por medio del diálogo entre esa propuesta y lo que un joven desea de sí mismo, los objetivos educativos propios de la edad, asumidos o modificados individualmente, se convierten en los objetivos personales de cada uno.

Por supuesto que ese diálogo es diferente en cada edad y en la misma medida en que el joven o la joven van adquiriendo conciencia de lo que quieren hacer con su vida, mayor es su participación en ese diálogo y menos determinante es el marco ofrecido por la propuesta.

Entre 15 y 18 años, cuando los jóvenes son más autónomos, la trama de objetivos propuesta es más referencial que en la Rama anterior. Tanto es así que cada Caminante es invitado a complementarlos, adaptarlos, modificarlos, reformularlos e incluso sustituirlos por otros que considere más próximos a sus necesidades y desafíos. La única condición es que los nuevos objetivos se mantengan dentro de "la línea", es decir, que apunten al mismo objetivo terminal, ya que no se considera la posibilidad de omitir conductas esperables, por cuanto ellas corresponden a los valores del Movimiento Scout o a comportamientos que los jóvenes necesitan lograr para alcanzar progresivamente su madurez. Y esas conductas esperables están contenidas en los objetivos terminales, sobre los cuales volveremos a hablar más adelante.

También el diálogo será diferente para cada joven, ya que no todos evolucionan al mismo ritmo y, dependiendo de sus características personales y de las circunstancias en que crecen, demostrarán mayor o menor autonomía para contribuir a la definición de sus objetivos personales.

Pero el diálogo entre la propuesta y aquello que los jóvenes quieren jamás cesa: la propuesta siempre está presente, los objetivos nunca dejan de ser personales y el proceso educativo siempre busca que, animados por los mismos valores, cada joven, único e irrepetible, hombre o mujer, sea lo que debe ser.

Los objetivos educativos se logran a través de todo aquello que los jóvenes hacen, dentro y fuera del Movimiento Scout

Exceptuada la adquisición sistemática de conocimientos, tarea que corresponde básicamente a la escuela, el conjunto de objetivos educativos se refiere a todo lo que los jóvenes hacen en todas las dimensiones de su personalidad.

Se trata de *un programa de objetivos para la vida* y no sólo para la actividad propiamente scout. De ahí que esos objetivos serán logrados por los jóvenes a través de una gran variedad de actividades y experiencias, algunas de las cuales están más conectadas con su equipo y la Comunidad de Caminantes y otras menos.

Como los dirigentes son responsables de motivar el avance de los Caminantes, orientar su desarrollo y contribuir a su evaluación respecto de todos los objetivos planteados, deberán estar atentos a todas las actividades que ellos desarrollan y a la forma en que éstas contribuyen o interfieren en el logro de sus objetivos. Lo mismo ocurre con el equipo. Para que cumpla su función de comunidad de aprendizaje, su vida interna debe involucrar a cada joven en todo lo que éste es, dentro o fuera del Movimiento Scout.

Habrá que considerar entonces, además de lo que ocurre en el equipo y en la Comunidad, el hogar en que forman sus sentimientos, la escuela en que aprenden, los amigos que mantienen fuera del Movimiento, los deportes que practican, el ambiente sociocultural en que viven, la vivencia de su fe, la situación económica de su familia, su realidad psicológica, la influencia que tiene en ellos la televisión y tantos otros factores que influyen constantemente sobre su personalidad.

Por este motivo, reiteramos que un dirigente debe hacerse r esponsable del seguimiento y evaluación de un equipo, o de 6 jóvenes, como máximo. Sólo de esa manera se podrá atender apropiadamente la tarea antes definida. Este dirigente debe permanecer en esa responsabilidad al menos durante un año, de modo que comparta con sus integrantes un tiempo razonable que le permita conocerlos, motivarlos y hacer un seguimiento efectivo.

Esta manera de atender a la progresión personal de cada joven, que arranca de las recomendaciones del propio Baden-Powell, es fácil de mantener cuando se aplican todos los elementos del método scout. La intimidad producida por el sistema de equipos y la confianza existente gracias a la vida del grupo, hacen que los jóvenes se den a conocer y compartan sus inquietudes expresando todo lo que son. La integración entre su vida scout y su vida entera se produce con toda naturalidad.

Aplicar el método scout de esta manera, representa un desafío para ciertas formas de enfrentar la progresión de los Caminantes que se han hecho habituales en algunas Comunidades.

Si la progresión se reduce a una serie de tareas que es preciso cumplir dentro del equipo o la Comunidad, los dirigentes y los Coordinadores de Equipo se limitarán a observar el cumplimiento de esas tareas, prescindiendo del impacto que tiene en los jóvenes el resto de su vida.

Pero cuando se trabaja en base a objetivos que comprenden todos los aspectos de la personalidad, no basta evaluar el avance de los jóvenes en el interior del equipo o en la Comunidad, sino que, en la medida de lo posible, es necesario observar si todas las actividades que los Caminantes desarrollan, dentro y fuera del Movimiento, en su casa, en su vecindario y en la escuela, contribuyen a producir en ellos las conductas deseables contenidas en los objetivos. Por cierto, sin que ello se vuelva una tarea obsesiva, como se ha explicado en los recuadros anteriores.



Por el mismo motivo tampoco es posible parcelar los objetivos a lograr en tramos de tiempo, pretendiendo que un cierto grupo o número de objetivos deberían ser logrados por el joven o la joven durante un determinado período y los demás en otros.No se puede dividir la vida de los jóvenes ni la conquista de su identidad en trozos de tiempo y proponerles que los vivan y los logren por tajadas. Un joven es lo que es respecto de todos los aspectos que conforman su vida y el método scout procura que él o ella progrese en relación a sus objetivos de la misma forma en que crece y vive su vida. Como son objetivos para la vida, todos ellos están interconectados y no es posible lograr unos sin referencia a los otros, como tampoco es posible para los jóvenes "suspender" su vida en unos aspectos y dedicarse sólo a aquella parte de ella que dice relación con los objetivos que el respectivo año o semestre serán evaluados.

Si se aplicara esta supuesta posibilidad de dividir los objetivos en grupos anuales o semestrales, ¿qué pasaría si un joven no eligiera para un período los objetivos relativos a la vivencia de la Ley Scout? En ese caso los valores scouts no serían normas de conducta para ese joven durante un determinado tiempo, lo que deja sin contenido ni lógica todo el sistema. Tal forma de pensar carece de congruencia con el tipo de objetivos propuestos, y se relaciona más bien con aquellos sistemas en que los objetivos pretenden sólo la adquisición de conocimientos cuya alternancia es irrelevante o que no se encuentran articulados entre sí.



Los objetivos no se "controlan" como si fueran pruebas o exámenes

Los objetivos educativos se evalúan por los mismos jóvenes, como también por sus pares y sus dirigentes, quienes observan su avance durante un período prolongado. En la práctica, el equipo y el dirigente encargado del seguimiento observan y acompañan de manera permanente. Al final de un *ciclo de programa*, del que hablaremos en detalle más adelante, todos comparten sus conclusiones entre sí.

La opinión del dirigente encargado se nutre de su propia observación y de las percepciones que ha recogido de los demás dirigentes, de los padres, de los profesores y de otros agentes que intervienen ocasionalmente en la Comunidad. La del Coordinador de Equipo es el resultado de la evaluación hecha en el Consejo de Equipo, donde se expresa la evaluación del propio joven (autoevaluación) y la de sus compañeros y/o compañeras (evaluación por los pares). A todo el proceso lo denominamos "evaluación en 360 grados", ya que da una vuelta completa recogiendo la opinión de todas las personas intervinientes, como lo demuestra el gráfico contenido en el capítulo relativo a la evaluación de la progresión personal.

Si las apreciaciones del dirigente y aquellas obtenidas en el Consejo de Equipo son coincidentes, se estimulará al joven o a la joven dejando constancia en su *Agenda* del reconocimiento obtenido, para lo cual se pondrá un sello en la parte correspondiente al objetivo respectivo.

Los sellos de reconocimiento se diferencian según el área de crecimiento de que se trate, como se describe más adelante en este mismo capítulo.

Si las apreciaciones del dirigente encargado del seguimiento y las del Consejo de Equipo no son coincidentes y no se produce consenso, el asunto se decidirá excepcionalmente por el Comité de Comunidad, el que dará prioridad a la autoevaluación efectuada por el joven o la joven.

Como se puede apreciar, la evaluación del logro de los objetivos no es un acto jerárquico de control, en que el dirigente, sólo de acuerdo a su criterio, califica mecánicamente como si se tratara de un examen o una prueba. Por el contrario, es un proceso continuo y natural, secuenciado y paulatino, distendido y amable, en el cual prima la opinión de los propios jóvenes y se desarrolla mientras se vive y se comparte.



Consideramos dos tipos de objetivos: terminales y propios de la edad

La propuesta de objetivos del Movimiento Scout toma dos formas: los objetivos terminales y los objetivos educativos propios de la edad u objetivos intermedios.

Los objetivos terminales describen, para cada área de crecimiento, las conductas que los jóvenes pueden tener la expectativa de lograr al momento de su egreso del Movimiento, alrededor de los 20 ó 21 años.

Marcan "el fin de la pista scout", ya que la contribución del Movimiento al desarrollo de la persona está limitada a un cierto período de la vida.

Entonces, son "terminales" o "finales" en términos de lo que el Movimiento puede ofrecer, pero no lo son para la persona: la persona, en un proceso que se extiende durante toda la vida, nunca deja de completarse.



La existencia de objetivos terminales permite que todas las Ramas del Movimiento tengan objetivos intermedios coherentes entre sí y respecto de esos objetivos terminales, dando unidad y articulación a todo el proceso de formación scout.

Aunque en la Comunidad de Caminantes no se trabaja directamente con los objetivos terminales, los dirigentes deben tenerlos siempre presentes, como un marco de referencia que explica el sentido que tienen los objetivos intermedios que proponemos a los Caminantes o que debieran tener los objetivos que éstos desean agregar, modificar, reformular o sustituir.

 Los objetivos intermedios son una secuencia de pasos intermedios hacia el logro de cada uno de los objetivos terminales y presentan conductas que los Caminantes pueden lograr de acuerdo a su edad.

Al igual que los objetivos terminales, los objetivos intermedios se establecen para todas las áreas de crecimiento, tratando de cubrir en forma equilibrada el desarrollo de los diversos aspectos de la personalidad de los jóvenes.

A diferencia de las dos Ramas anteriores, en la Comunidad existe sólo una columna de objetivos intermedios. Esto es consecuencia del carácter predominantemente referencial que tienen los objetivos en esta edad, ya que con la existencia de una columna se espera facilitar la tarea de los jóvenes en orden a complementar y adecuar los objetivos a su realidad personal. Esta tarea los preparará además para su participación en la Rama Rover, en la cual no existen objetivos intermedios y cada joven construye su Plan Personal formulando sus propios objetivos teniendo como referencia los objetivos terminales.

Los objetivos intermedios se presentan, dialogan y convienen con los jóvenes de manera individual, durante un proceso relativamente corto pero que necesita que se le destine un cierto tiempo, al que llamamos período de introducción. En este proceso intervienen el propio joven, el Consejo de Equipo y el dirigente encargado de hacer el seguimiento.

El conjunto de actividades que se desarrolla en el equipo y en la Comunidad permite a los scouts tener experiencias que les ayudan a lograr sus objetivos. El interés por lograr estos objetivos se motiva en los jóvenes a través del diálogo con los dirigentes, de la vida interna en el equipo, de la agenda que usan los jóvenes, de los sellos de reconocimiento que dan testimonio de los avances, de la obtención de las insignias que corresponden a las diferentes etapas de progresión y, en general, de la inmersión del joven dentro de esa atmósfera especial que es la vida de grupo, la que contagia entusiasmo y motivación de logro. (Ver los recuadros contenidos antes en este mismo capítulo).

Al analizar el ciclo de programa desarrollaremos con más detalle las ideas que aquí se han enunciado.



Conocer estas dos características fundamentales del conjunto de objetivos ayudará a su comprensión, a su aplicación práctica y al diálogo que los dirigentes mantienen con los jóvenes cuyo crecimiento acompañan y evalúan:

- Para dar continuidad al proceso de crecimiento, los objetivos están establecidos en secuencia, en una relación de progreso de unos con respecto a otros. Por ejemplo, no será posible que un joven o una joven "asuma una posición activa frente a los atropellos a las personas", si primero no cree que "todas las personas son iguales en dignidad" (área sociabilidad). Tampoco es posible que "exprese sus opiniones sin descalificar a los demás" si primero no ha aprendido a "manejar sus emociones y sentimientos" (área afectividad).
- Igualmente, el conjunto de objetivos es una unidad, por lo que hay objetivos sucesivos o complementarios entre sí que están ubicados en distintas áreas de crecimiento. Por ejemplo, si un joven "ha optado por valores personales para su vida" (área carácter) podrá ser "capaz de relacionar sus valores con los procedimientos científicos y técnicos" (área creatividad).





La propuesta de objetivos

Los objetivos educativos se presentan en esta Guía y en la Agenda de los jóvenes

En la malla de objetivos que continúa, cada objetivo terminal -y el objetivo o grupo de objetivos intermedios que le corresponde, lo que llamamos línea- se acompañan de comentarios que recuerdan su fundamento en esta edad. Según la naturaleza de la línea de objetivos respectiva, algunos son breves y otros más extensos. Usando ejemplos y lenguaje apropiados al joven o a la joven con quien se dialoga, estos comentarios ayudarán al dirigente a explicar la razón de ser de ese grupo de objetivos.



Con este mismo propósito, los objetivos

intermedios han sido redactados en primera persona y empleando un lenguaje adecuado al nivel de desarrollo del joven. Los objetivos terminales, en cambio, están redactados en tercera persona, en una versión comprensible para los dirigentes y jóvenes mayores de 18 años, período en que se trabaja directamente con dichos objetivos.

Los objetivos educativos se agrupan por áreas de crecimiento y se presentan en dos columnas: en la de la izquierda, más ancha, están los objetivos intermedios propios de esta edad; y a la derecha, en la más angosta, se muestra el respectivo objetivo terminal.

CORPORALIDAD



1. Estado físico y desarrollo del cuerpo

14/15 a 17/18 años

Mantengo un buen estado físico.

Objetivo Terminal

Asume la parte de responsabilidad que le corresponde en el desarrollo armónico de su cuerpo.

La actividad física desarrolla y mantiene en buen estado los huesos, los músculos y las articulaciones. Permite controlar el peso y reduce las grasas. Previene o retarda la hipertensión sanguínea. Es además un factor de equilibrio mental. Cuando se practica de manera equilibrada desarrolla una relación sana con el propio cuerpo. De ahí que el Movimiento Scout procura que los jóvenes creen el hábito de la responsabilidad por el estado físico y la salud.

2. Salud, imagen corporal y gobierno del cuerpo

14/15 a 17/18 años

Comprendo las diferencias entre el hombre y la mujer y establezco con el otro sexo relaciones de igualdad y respeto mutuo.

Cuido mi salud y mantengo hábitos que la protegen.

Acepto mi imagen corporal.

Comprendo mi evolución sexual, reflexiono sobre mi comportamiento y me esfuerzo por gobernarlo.

Objetivo Terminal

Conoce los procesos biológicos que regulan su organismo, protege su salud, acepta sus posibilidades físicas y orienta sus impulsos y fuerzas.

Esta línea de objetivos es más amplia y comprende, con relación a un mismo objetivo terminal, cuatro conductas que son muy importantes en la adolescencia media: la relación con el otro sexo, el cuidado de la salud, la imagen corporal y el gobierno de la sexualidad.

En cuanto a las diferencias entre el hombre y la mujer, los jóvenes deben aprender a reconocer sus diferencias y su cualidades recíprocas viviendo relaciones de igualdad y de respeto mutuo. Es la época en que los jóvenes construyen su identidad sexual y es necesario prevenir sobre los riesgos.

El riesgo más importante es que la construcción de la identidad sexual se establezca sobre el modelo de jerarquización de un sexo. Una cierta "igualdad" mal entendida puede conducir a la negación de la diferencia de los sexos en beneficio de una jerarquización inconsciente: la igualdad es vista sólo a través de la valorización de la masculinidad. Como acaba de mostrarlo una reciente investigación en 4 asociaciones scouts europeas, la mixticidad mal manejada puede terminar en una desvalorización de las jóvenes, las que son llamadas a asimilarse al modelo masculino. Para que la resistencia natural de ellas no sea considerada como incapacidad para lograrlo, el modelo masculino es presentado como "neutro". Así, puede ser nefasto que las jóvenes hagan alarde de su masculinidad mientras que los jóvenes tengan vergüenza de su femineidad y la nieguen.

Esto implica que la mixticidad no opera *per se*, esto es, no es operativa por el sólo hecho de existir. Requiere una conducción que la oriente y la flexibilice. Para muchos ambientes esto implica desmitificar la mixticidad, favoreciendo por momentos actividades por sexo y en otros momentos actividades que reúnan a jóvenes de ambos sexos. Esto daría oportunidad a que los jóvenes y las jóvenes tengan una mejor experiencia de las diferencias que se producen durante la evolución psicológica de unas y otros.

La identidad sexual tampoco puede ser presentada de manera que se favorezca la regresión a una división de tareas por género, que no sería otra cosa que reeditar los estereotipos clásicos sobre lo que una determinada cultura considera propiamente femenino o propiamente masculino. Hay que evitar también que se establezca el tipo machista como el único modelo masculino posible.

Por último, es conveniente advertir que el descubrimiento de la diferencia entre los sexos y el atractivo del otro sexo, a menudo alternan con actitudes narcisistas como el excesivo interés por el propio cuerpo o la sobrestimación de sí mismo. Al descubrir un mundo lleno de nuevas ideas, el adolescente tiende a presumir que sus propias preocupaciones, valores y creencias son igualmente importantes para todos los otros. A la inversa, la urgencia por un nuevo pensamiento puede dar nacimiento a la sensación de ser absolutamente único, lo que lleva, a veces, a sentirse distinto de los demás y poco comprendido por los otros. Este egocentrismo disminuye normalmente a lo largo de la vida, ya sea por la interacción con los pares o con personas mayores, o por la adopción de funciones y responsabilidades propias de los adultos. Las relaciones de género también están influidas por estos fenómenos.

Respecto al *cuidado de la salud*, es conocido que esta etapa de la adolescencia, especialmente en su inicio, es el período en que los jóvenes inciden en las denominadas *conductas de riesgo*, las cuales son comportamientos que presentan la mayor probabilidad de que se produzcan consecuencias negativas para la salud. Entre las principales conductas de riesgo se encuentran el consumo de sustancias químicas, la sexualidad precoz, la agresividad y las conductas delincuentes, el consumo de alcohol y tabaco, la deserción y el bajo rendimiento escolar.

Los antecedentes de estas conductas son muchos. El psiquiatra chileno Ramón Florenzano, a quien seguimos en este análisis, modificando la esquematización de Dryfoos, distingue entre características sociodemográficas (sexo, edad, etnicidad, educación de los padres, extracción rural o urbana, otros); características individuales de los jóvenes (nivel educacional, notas en la escuela, religiosidad, características de la personalidad, etc.); características familiares (grado de cohesión, flexibilidad, calidad de la comunicación, conflictos intrafamiliares, otros); plano comunitario (sistema educacional, presión de los pares, influencia de los medios de comunicación, etc.); y factores macroeconómicos (situación del empleo, acceso a la educación, oportunidades ocupacionales, nivel de ingreso de los padres, extrema pobreza, etc.) (Ramón Florenzano, El adolescente y sus conductas de riesgo, Ediciones Universidad Católica de Chile, enero 2002)

Las consecuencias dañinas de las conductas anteriores en términos de problemas sociales y de salud han sido igualmente estudiadas y conocidas. A modo de ejemplo se pueden mencionar las alteraciones neuropsiquiátricas producto del consumo prolongado o masivo de sustancias químicas; las complicaciones obstétricas de los embarazos tempranos; la mayor frecuencia de enfermedades de trasmisión sexual, entre ellas el SIDA; las menores oportunidades laborales de los jóvenes que rinden poco o desertan de la escuela tempranamente; las consecuencias sociales y familiares de las conductas delictivas y muchas otras.

Para enfrentar estas consecuencias y las conductas de riesgo que les dan origen, hoy se pone énfasis en los *factores protectores* que generan *resiliencia*, de la cual hemos hablado al describir el sistema de equipos y el rol de los pares como educadores. La resiliencia es análoga a una vacuna, ya que al inmunizar no elimina la exposición al agente patógeno, sino que instala una protección que hace improbable que el factor de riesgo provoque daños. Un factor protector, por ejemplo, no podrá impedir que un joven entre en contacto con una fuente de drogas, pero sí es dable suponer que le ha entregado las destrezas que le permiten rechazarlas y no iniciarse en el camino de la farmacodependencia.

Como ya lo señalamos, el método scout es todo "un programa" de factores protectores (ver cuadro "Relación entre factores protectores y método scout", en el capítulo primero). Aún así, los dirigentes deben logar que los jóvenes tomen conciencia de estos peligros y pierdan los falsos sentimientos de invulnerabilidad que a menudo poseen.

Por su parte, la aceptación de la imagen corporal está estrechamente relacionada con lo que en psicología se denomina "sí mismo" o "uno mismo", que no es otra cosa que el concepto que cada persona tiene de sí. Este concepto tiene una estructura compleja, que fluctúa, se expande y se contrae, variando constantemente. Incluye el propio cuerpo, las capacidades intelectuales, los bienes que se poseen, la familia, los amigos, la reputación, el trabajo, las emociones. Un concepto estable y estructurado de sí mismo implica, entre otros ajustes, sentimientos positivos acerca del propio cuerpo. De ahí que la aceptación de la imagen corporal esté entre los objetivos intermedios propuestos en esta línea.

Por último, la cuarta conducta a que se refiere el objetivo terminal es la orientación de impulsos y fuerzas. Entre los 14/15 y los 17/18 años tal propósito debe ser entendido principalmente como el aprendizaje progresivo por parte de los jóvenes del manejo de su evolución sexual. Al inicio de la adolescencia la pubertad implica una serie de cambios fisiológicos que gatillan comportamientos que van desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad, una especie de transición que recorre desde conductas masturbatorias, que varían entre hombres y mujeres, hasta la búsqueda inicial de pareja, con caricias cada vez más cercanas. Los enamoramientos iniciales son apasionados pero dirigidos hacia figuras idealizadas -ídolos musicales o deportivos- poco alcanzables para ellos o ellas. La aproximación inicial real al otro sexo comienza siendo lúdica, a través de miradas furtivas, conversaciones, complicidades, recados de amigos, bailes y juegos. El aumento de la curiosidad sexual llega hasta el interés por videos explícitos o pornográficos, pasando por etapas de bisexualidad que no necesariamente significan homosexualidad, hasta culminar en una capacidad de intimidad adecuada en términos de relaciones maduras, sexual y emocionalmente armónica, que incluye un sentido claro de lo que está bien y lo que está mal, con desarrollo de sentimientos socialmente responsables. Pero tal equilibrio no se producirá sino al final de la adolescencia y se logrará incluso después de la Partida del joven o de la joven del Movimiento Scout.

Por el momento, mientras los jóvenes durante la adolescencia media transitan desde la biología a la cultura, los dirigentes scouts se esforzarán en ayudarlos a tomar conciencia de las pulsiones que los agitan y a evaluarlas como normales en lugar de reprimirlas, enseñándoles al mismo tiempo a reflexionar sobre ellas, relacionarlas con los valores que han incorporado en su conducta y, en definitiva, gobernarlas.

3. Aspecto personal e higiene

14/15 a 17/18 años

Trato de mantener un aspecto personal ordenado y limpio.

Asumo responsabilidades para mantener mi hogar ordenado y limpio.

Objetivo Terminal

Valora su aspecto y cuida su higiene personal y la de su entorno.

Producto de las normales fluctuaciones en sus estados de ánimo, los adolescentes suelen transitar por períodos en los cuales prestan una atención extrema a su aspecto físico y otros en los que denotan negligencia, al menos aparente, con todo aquello que se relaciona con su cuerpo: suciedad, descuido frente a la obesidad, afeamiento voluntario. También pueden caer en excesos a la inversa: disciplina exagerada, narcisismo, comportamientos obsesivos, bulimia. Este tipo de conductas se relacionan con sentimientos básicos de ansiedad y depresión ligados a los duelos y separaciones que caracterizan este período.

El dirigente que acompaña a los jóvenes en su crecimiento motivará en el grupo de pares, y en los jóvenes individualmente, la adopción de actitudes higiénicas y proporcionadas, recurriendo, entre otros y según los casos, a sentimientos de bienestar, de calidad de vida, de valoración de sí mismos, de proyección de imagen, de riesgos para la salud y de aceptación por los otros.

4. Alimentación

14/15 a 17/18 años

Como los alimentos que me ayudan a crecer y a mantenerme saludable.

Respeto los horarios de las diferentes comidas del día.

Preparo menús variados y adecuados a las diferentes actividades de mi equipo y Comunidad.

Objetivo Terminal

Mantiene una alimentación sencilla y adecuada.

La alimentación y los desórdenes alimenticios en la adolescencia, generalmente causados por problemas culturales o psicológicos, pueden dar origen a trastornos. La comida rápida o la comida "chatarra" son a menudo preferidas por los adolescentes, pero este tipo de alimentación es poco nutritiva y aporta exceso de grasas. En muchas sociedades los adolescentes son también el blanco privilegiado de la publicidad de alimentos hiper energéticos y de bebidas azucaradas.

Para afirmar su personalidad muchos jóvenes desean aparecer fuertes y musculosos y esto los conduce a comer demasiado o a comer solamente alimentos calóricos. La sobrealimentación, combinada con una insuficiencia de ejercicios físicos, es la principal causa de la obesidad. Una gran proporción de adolescentes, especialmente en los países industrializados, son víctimas de la obesidad y deben ser objeto de una reeducación física y alimenticia.

Por su parte algunas jóvenes, aunque su peso sea normal, se obsesionan por la idea de estar gordas, lo que las lleva a adoptar regímenes severos y a incidir en desórdenes alimentarios que las aproximan a la bulimia y la anorexia. Estas enfermedades no son simples de tratar y sus consecuencias son más graves de lo que los jóvenes imaginan.

Es muy importante que los dirigentes informen y acompañen a los y las adolescentes para que den importancia al tipo de alimentos que consumen, a la manera en que se nutren y a los horarios de las diferentes comidas. Mejor aún si esa importancia resulta de las experiencias obtenidas por ellos y ellas a través de actividades relacionadas con la cocina y la alimentación. En el Movimiento Scout sobran las oportunidades para este tipo de actividades.

5. Uso del tiempo

14/15 a 17/18 años

Valoro mi tiempo y lo distribuyo de manera equilibrada entre mis diferentes actividades.

Uso parte de mi tiempo libre en diferentes actividades recreativas.

Objetivo Terminal

Administra su tiempo equilibradamente entre sus diversas obligaciones, practicando formas apropiadas de descanso. Como los adolescentes no mantienen una línea de conducta rígida, permanente y absoluta, tienen poca experiencia en administrar su tiempo. Ellos se precipitan en períodos de actividad extrema, en particular bajo la presión del grupo, y luego entran en largos momentos de inactividad. Un joven es capaz de pasar toda una noche en discusiones interminables o inmerso en el ruido y la agitación de una fiesta. El día después se levantará pasado el mediodía, puede que almuerce o no y pasará la tarde quieto y en silencio, más bien ensimismado.

La vida de grupo en la Comunidad es una oportunidad para motivar el equilibrio entre los períodos de actividad y reposo, procurando que los jóvenes aprendan a diversificar sus actividades, de manera que se den tiempo para el ejercicio físico, el esparcimiento y la reflexión personal, los que son necesarios para construir un equilibrio corporal, mental y emocional. Aunque las reglas precisas son necesarias, en particular en la vida colectiva, no se trata de imponer una disciplina sino de que los jóvenes ganen la experiencia, a través de las cosas que ocurren, de que este equilibrio es indispensable para tener una buena calidad de vida, tanto individual como comunitaria.

Bajo esta mirada, parece esencial ayudar a los jóvenes a percibir e interpretar correctamente los signos que reciben de sus cuerpos -sensaciones de hambre, de fatiga, de saciedad, de agotamiento, de nervios, de inestabilidad, de ansiedad- y a responder a ellos de manera apropiada.

6. Aire libre, deportes y recreación

14/15 a 17/18 años

Acampo continuamente y lo hago en buenas condiciones técnicas.

Practico regularmente un deporte.

Participo en la organización de juegos y actividades recreativas para los demás.

Objetivo Terminal

Convive constantemente en la naturaleza y participa en actividades deportivas y recreativas.

Al hablar del método scout dijimos que uno de sus componentes esenciales era la vida en naturaleza, probablemente uno de los más visibles desde el exterior. Acampar regularmente permite que los jóvenes equilibren su cuerpo, desarrollen sus capacidades físicas y fortalezcan su salud. Y no sólo eso, también tiene significados que dicen relación con el crecimiento armónico de su personalidad. La vida en campamento desarrolla las aptitudes creativas de los jóvenes, les ayuda a comprender las exigencias básicas de la vida en sociedad, crea vínculos profundos con otros jóvenes, forma sus conceptos estéticos, les enseña a valorar el mundo y a descubrir el orden de la Creación.

La administración del tiempo y la práctica de formas apropiadas de descanso están estrechamente relacionadas con la vida al aire libre y la práctica de un deporte. Los jóvenes deben aprender a organizar su tiempo de manera que puedan descansar cambiando de ambiente. La vida al aire libre y el deporte producen resultados perceptibles en su estado de ánimo y en su carácter, los que no se logran en fiestas, estando pasivos frente al televisor o en largas sesiones en Internet, demasiado vinculadas a la habitualidad.

Estos objetivos no sólo persiguen que se tome conciencia, sino que estas vivencias se integren en sus hábitos creando un ritmo armónico. De ahí que les pidan la práctica regular de un deporte y la participación en la organización de juegos y actividades.

CREATIVIDAD



1. Aprendizaje continuo

14/15 a 17/18 años

Progresivamente investigo y aprendo sobre los temas que me interesan.

Me informo de lo que pasa a mi alrededor y soy capaz de valorar críticamente lo que veo, leo y escucho.

Me formo una opinión personal a partir de los libros que leo y de los documentos e informaciones que conozco por distintos medios.

Objetivo Terminal

Incrementa continuamente sus conocimientos mediante la autoformación y el aprendizaje sistemático.

Al inicio de la adolescencia al joven le es imposible responder de forma abstracta y sus respuestas son siempre concretas, esto es, por medio de nociones limitadas a su experiencia. En la adolescencia media, en cambio, los jóvenes utilizan más fácilmente un lenguaje abstracto, es decir, manejan nociones que se extienden a lo que es posible, más allá de su experiencia concreta.

Esta transformación intelectual es lo que se conoce como desarrollo del pensamiento formal y que se caracteriza por la capacidad de realizar *operaciones formales*: reflexionar, abstraer, generalizar, simbolizar. De ahí que en este período el adolescente aprende a formular hipótesis que implican dos variables o más, maneja el razonamiento inductivo-deductivo, establece relaciones causales, aporta explicaciones científicas a los sucesos que ocurren en su entorno, reflexiona sobre su propio pensamiento y, entre muchas otras capacidades, reconoce aquello que no sabe.

Este pensamiento formal no se adquiere de una sola vez, sino que se va logrando por etapas, en forma progresiva. Jean Piaget, autor e investigador del concepto, en sus primeras conclusiones afirmó que la capacidad para las operaciones formales ya estaba completamente instalada alrededor de los 15 años, pero luego rectificó sus afirmaciones iniciales, señalando que investigaciones posteriores le habían demostrado que estas capacidades se adquirían por las personas desde el comienzo de la adolescencia y hasta los 18 años.

También es conveniente aclarar que estas capacidades no se desarrollan por sí mismas. En atención a su nivel de evolución, en esta edad el o la joven están en condiciones potenciales de desarrollarlas, pero para lograrlo efectivamente necesitan de la ayuda del medio ambiente social, especialmente de maestros, pares y familiares.

Si no se les presentan los desafíos y se les ofrece la ayuda necesaria, es posible que estas potencialidades no lleguen a actualizarse realmente, como ocurre en sociedades, sectores sociales o familias estructuradas de manera muy primitiva.

El desarrollo de estas nuevas capacidades aumenta la curiosidad de los jóvenes y es tarea del educador adulto aprovechar esta fuerza para promover la información, la lectura y la investigación. Además, las nuevas capacidades le permiten al joven tomar conciencia de la relatividad de las concepciones ideológicas e intentar, de acuerdo a sus intereses y valores, compararlas, discutirlas y justificarlas, adoptando frente a ellas una posición personal que lo sitúa en relación con los demás y que lo diferencia de ellos.

2. Desarrollo del pensamiento

14/15 a 17/18 años

Soy capaz de sintetizar, criticar, proponer y apreciar las opiniones de los demás.

Reflexiono y discuto con mi equipo y propongo acciones para realizar en conjunto.

Creo actividades y juegos para realizar con mi equipo y soy capaz de motivarlos.

Objetivo Terminal

Actúa con agilidad mental ante las situaciones más diversas, desarrollando su capacidad de pensar, innovar y aventurar.

Cada vez con más intensidad los jóvenes son capaces de aplicar a la realidad la lógica y la abstracción. El incremento de su capacidad intelectual les permite enfocar el mundo que les rodea desde una perspectiva que va más allá de sus intereses inmediatos, como también replantear sus relaciones con la realidad más próxima. De ahí que a los adolescentes les gusta entrar en debates sobre temas diversos para intentar persuadir a los otros y así demostrar sus capacidades de pensar de manera crítica y autónoma.

Al observar sus opiniones se percibe el característico egocentrismo adolescente. El joven supone que todos comparten las ideas, los sentimientos y las preocupaciones propias: por eso piensa que todos se fijan en él y están preocupados de su apariencia. La fuerte tendencia a autoanalizarse se proyecta hacia los demás y supone que sus pensamientos y actos son tan interesantes para los demás como lo son para sí mismo.

Este egocentrismo explica, entre otras razones, por qué el grupo de compañeros se convierte en una fuerza tan poderosa en la educación: los jóvenes se preocupan excesivamente de las reacciones de los demás frente a ellos y están deseosos de ganarse su atención y aprobación. Al final de la adolescencia se darán cuenta que los demás están más pendientes e interesados en sí mismos que en él o ella y en sus problemas.

En consecuencia, el joven necesita un espacio para aterrizar en lo concreto y también apoyo para aprender a diferenciar entre su punto de vista y el punto de vista de los demás, es decir, desarrollar la capacidad de *descentración*. El sistema de equipos, por la vía de la selección de actividades, de la planificación conjunta, de la distribución de tareas, de la evaluación mutua y, en general, de la vida en común, ofrece variadas oportunidades para reflexionar y transitar no sólo de lo abstracto a lo concreto, sino también del egocentrismo a la descentración.

Por último, en esta etapa es conveniente provocar discusiones contraponiendo posiciones y argumentos, a fin de que los jóvenes comprendan la complejidad de ciertos problemas sociales y personales y no se impacienten ante la dilación de los adultos en resolverlos. La vida en equipo, al fomentar la discusión, permitirá el surgimiento de actividades y proyectos creativos.

3. Pensamiento y acción

14/15 a 17/18 años

Puedo resolver la mayoría de los problemas técnicos domésticos simples.

Trato de aprender más sobre cuestiones técnicas relacionadas con el sonido, la imagen, la mecánica, la informática y otros.

Objetivo Terminal

Une los conocimientos teórico y práctico mediante la aplicación constante de sus habilidades técnicas y manuales. Un joven adolescente en quien se están desarrollando las capacidades potenciales propias del pensamiento formal, tiene dificultades en adaptarse a una metodología educativa centrada en el profesor o en los dirigentes scouts.

El joven y la joven son por naturaleza activos y les agrada participar, que los tomen en cuenta y los valoren. Es por eso que prefieren experiencias de aprendizaje activas más que pasivas, les gusta desarrollar interacciones con sus pares durante los tiempos de aprendizaje y pueden ser fácilmente motivados a utilizar su tiempo libre en aprender aquello que estiman de utilidad.

La vida scout ofrece a los jóvenes numerosas ocasiones para aplicar sus capacidades intelectuales en problemas concretos, tales como el diseño de instalaciones originales para un campamento, la solución de dificultades grupales o el desarrollo de proyectos nuevos. Pero también fomenta en ellos la utilización de sus nuevas capacidades para resolver problemas de la vida cotidiana, especialmente los relacionados con tecnologías contemporáneas, en donde pueden incrementar su auto imagen asombrando a las generaciones de sus padres y demás adultos mayores.

En la realización de estas actividades los animadores adultos procurarán que los jóvenes relacionen sus aprendizajes escolares con las actividades efectuadas en su casa, en el equipo o en los grupos de trabajo. Se trata que los jóvenes superen el aprendizaje puramente memorístico y experimenten la aplicación de sus competencias y habilidades en todos los dominios de su vida.

4. Vocación y competencias

14/15 a 17/18 años

Desarrollo algunas competencias relacionadas con mis intereses.

Busco mi vocación teniendo en cuenta mis habilidades, lo que me gustaría hacer y las posibilidades que me ofrece el ambiente en que me desarrollo.

Objetivo Terminal

Elige su vocación considerando conjuntamente sus aptitudes, posibilidades e intereses; y valora sin prejuicios las opciones de los demás.

A medida que el joven adquiere las nuevas capacidades, los sistemas educativos bancarios (que sólo "depositan" conocimientos) y los autoritarios (con relaciones fuertemente "verticales") desmotivan y desalientan, por cuanto lo que el adolescente espera es que se le permita poner a prueba sus nuevas adquisiciones.

Más que asimilar productos, memorizar información o convertirse en un repetidor de teorías y conceptos, lo que necesita es adquirir competencias que le lleven al dominio de los procesos que le posibiliten ser productor. En esta edad, tanto o más importante que el "saber", es el "saber hacer" y el "saber ser".

Paralelamente, la capacidad de pensar hipotéticamente, de considerar alternativas y analizar el pensamiento propio, tiene consecuencias interesantes para el adolescente: ahora puede pensar en mundos que no existen y en las "mejores alternativas" en relación con los futuros posibles para sí mismo y tratar de seleccionar el ideal.

Los dirigentes scouts se apoyan en esta capacidad para motivar a los jóvenes a desarrollar competencias que les otorguen conocimientos, habilidades y actitudes. Esas mismas competencias les ayudarán a identificar sus aptitudes, posibilidades e intereses y a explorar otros campos de conocimiento. Es el momento de la reflexión sobre su futuro profesional.

5. Capacidad de expresión y de crítica

14/15 a 17/18 años

Comparto con los demás mis inquietudes, aspiraciones y creaciones artísticas.

Elijo entre las distintas actividades artísticas y culturales que llaman mi atención.

Trato de expresarme de un modo propio, y soy capaz de mirar críticamente tendencias e ídolos sociales.

Objetivo Terminal

Expresa lo que piensa y siente a través de distintos medios, creando en los ambientes en que actúa espacios gratos que faciliten el encuentro y el perfeccionamiento entre las personas.

Gracias a sus nuevas capacidades de abstracción y de reflexión, los adolescentes están en mejores condiciones de apreciar las creaciones artísticas, asimilar el lenguaje poético y profundizar su sentido musical. Ahora son capaces de percibir matices y detalles, pudiendo interpretar los conceptos y las generalizaciones expresadas a través de proverbios, axiomas y aforismos.

También aprenden progresivamente a decodificar los mensajes escritos y audiovisuales, lo que no sólo afinará su sensibilidad poética o su percepción musical, sino que también les permitirá analizar las ideologías políticas y evaluar de manera crítica los mensajes implícitos en los contenidos difundidos a través de los medios de comunicación.

Los animadores adultos se apoyarán sobre estas nuevas capacidades para promover en los jóvenes la expresión de manera original y personal, tanto en materia artística como social. Es esencial reforzar las capacidades de los jóvenes para resistir los condicionamientos de la sociedad de la comunicación y aprender a pensar de manera autónoma.

6. Ciencia y técnica

14/15 a 17/18 años

He participado en proyectos que aplican tecnología innovadora.

Soy capaz de relacionar mis valores con los procedimientos científicos y técnicos.

Objetivo Terminal

Valora la ciencia y la técnica como medios para comprender y servir al hombre, la sociedad y el mundo.

Como consecuencia de su capacidad para establecer nuevas relaciones entre lo real y lo posible, en los jóvenes adolescentes se hace presente la potencialidad para nuevas experimentaciones. La experimentación supone usar una estrategia de combinación en la que previamente hay que establecer las variables a tener en cuenta en un fenómeno y sus distintas combinaciones mutuas. La experimentación significa, entonces, tomar conciencia de que, normalmente, no existe una sola causa como desencadenante de un hecho y que, por lo tanto, para reconocer su origen se han de tener en cuenta las diferentes variables que inciden y sus posibles combinaciones.

Frente a esta posibilidad el método scout invita a los jóvenes, como una primera fase de experimentación, a involucrarse en proyectos técnicos que los pongan en contacto con los métodos utilizados por la ciencia. Como además el método scout es un sistema educativo al que le interesa el desarrollo integral de los jóvenes, adicionalmente se les pide que relacionen los procedimientos científicos y técnicos con sus valores personales.

Si bien esta potencialidad se facilita con el pensamiento formal, la capacidad de experimentar no se consigue sino hasta el final de este período, debido a la influencia de otro proceso que está también evolucionando y del cual ya hemos hablado: el proceso de *descentración* que el joven y la joven deben realizar constantemente para lograr salir intelectualmente de sí mismos.



1. Conocimiento y aceptación de sí mismo

14/15 a 17/18 años

Conozco mis capacidades y limitaciones y puedo proyectarlas para mi vida adulta.

Me acepto tal como soy, sin dejar de mirarme críticamente.

Sé que soy capaz de lograr las cosas que me he propuesto.

Objetivo Terminal

Conoce sus posibilidades y limitaciones, aceptándose con capacidad de autocrítica y manteniendo a la vez una buena imagen de sí mismo.

Nuestra identidad está definida, entre otros factores, por la imagen que tenemos de nosotros mismos. Hemos visto en el primer capítulo de esta Guía que el adolescente, confrontado a cambios que nunca antes había experimentado, pierde sus referentes personales, deja de reconocerse a sí mismo y entra en una crisis de identidad.

Se hace necesario que en esta etapa reconstruya esa identidad sobre bases más profundas y más seguras, integrando las nuevas dimensiones que descubre en sí mismo con ocasión de los acontecimientos que vive. La trilogía que plantean los objetivos de esta línea -"me conozco, me acepto, logro lo que me propongo"- son un punto de partida apropiado para restaurar y redefinir esa identidad.

Para lograr esa tarea él y ella cuentan ahora con el desarrollo emergente de su pensamiento, que les permite observarse a sí mismos con mayor capacidad analítica. Sin embargo, no debemos olvidar que entre los adolescentes la realidad es aprehendida primero en el plano emocional, por lo que períodos de repliegue sobre sí mismos, de duda, depresión y hasta de rebeldía, se sucederán rápidamente a comportamientos de exuberancia y excitación.

De ahí que el adolescente tiene necesidad de apoyo y de consejo de parte de aquellos que ya han vivido estas mismas experiencias. El dirigente adulto o joven adulto que participa en una Comunidad tiene un papel insustituible en ofrecer a los jóvenes oportunidades para reflexionar distintas situaciones, adquirir una opinión objetiva de sí mismos y ayudarlos a formarse una imagen positiva, disminuyendo progresivamente los saltos de humor y los comportamientos erráticos. Pero esta intervención debe ser cuidadosa, actuando casi siempre como "un espejo que refleja la realidad", animando a los jóvenes a plantearse preguntas, a expresar opiniones, a aclarar sus pensamientos, a cuestionárselos; evitando ser inquisitivo o direccional, y procurando no interrumpir ni interferir en el proceso natural de descubrimiento de sí mismo que es esencial para cada individuo.

2. Responsabilidad por el propio desarrollo

14/15 a 17/18 años

Me propongo metas que me ayuden a crecer como persona.

Participo en proyectos que me ayudan a cumplir las metas que me he propuesto.

Evalúo mis resultados.

Objetivo Terminal

Es el principal responsable de su desarrollo y se esfuerza por superarse constantemente. Conocerse y aceptarse son los primeros pasos para el logro de la identidad, pero la identidad personal va más allá de esos procesos. Los jóvenes necesitan además adoptar objetivos personales de progresión y necesitan hacerlo por sí mismos. Los programas educativos que producen los mejores resultados son los que promueven la participación de los jóvenes en la determinación de sus propios objetivos. Esto permite a los jóvenes reconstruir por sí mismos los límites de aquello que ellas y ellos son, marcando las nuevas fronteras de su personalidad. Ser actor de su crecimiento, tomar en sus manos su propia vida, ser responsable de su progresión, son actitudes esenciales para el desarrollo del carácter.

La participación en proyectos y demás iniciativas que se generan en la Comunidad, ofrecen a los jóvenes la oportunidad de tener experiencias que les permiten alcanzar esos objetivos. Sin actividad intensa no hay experiencias, y sin experiencias que modifiquen la conducta, los objetivos se convierten en propuesta vana, letra muerta. Para lograr los objetivos hay que "entrar en acción".

Y la acción por la acción seguida de más acción, tampoco sirve. Se requiere constantemente detenerse y reflexionar, volver la mirada sobre la acción, analizarla, discutirla, hacerse preguntas, proponerse cambios, tareas todas que son propias de un proceso de evaluación. El joven requiere aprender y practicar el ejercicio de autoevaluarse continuamente, para lo cual precisa del dirigente, que le aporta el punto de vista de los valores y el de la realidad. También necesita de la cooperación e influencia de su equipo, que le suministra respuestas constructivas y le sirve de espejo. Con el apoyo de ambos, el joven hará su valoración personal de los resultados, modificando, rectificando o ratificando el rumbo.

3. Valores personales y compromiso

14/15 a 17/18 años

Comprendo el significado de la Ley y la Promesa Scout en esta etapa de mi vida.

Renuevo mi compromiso con el Movimiento Scout.

Opto por valores personales para mi vida.

Objetivo Terminal

Construye su proyecto de vida en base a los valores de la Ley y la Promesa Scout.

Las dos líneas anteriores de objetivos pusieron el acento en la importancia de conocerse a sí mismo, aceptarse, fijarse objetivos, entrar en acción para lograrlos, evaluar los resultados y seguir adelante. Todos estos propósitos se refieren a la independencia y a la autonomía, dos componentes del carácter. Lograr la independencia significa dejar de depender de otro y la autonomía agrega la capacidad de depender de uno mismo. De poco sirve la independencia sin autonomía.

Ahora esta tercera línea de objetivos nos pone en contacto con un nuevo elemento, tan importante como los anteriores: el compromiso. Para educar en el compromiso, el método scout posee dos herramientas de gran eficacia: la Ley y la Promesa.

La Ley propone a los jóvenes un conjunto de valores expresados en términos de comportamientos concretos y positivos: merecer confianza, tener sólo una palabra, ser alegre, respetar el trabajo, estar atento a los demás y otros que ya hemos analizado al hablar de los valores scouts. La Ley es una herramienta que posee tres dimensiones:

- Una dimensión cognitiva (la cabeza) que desarrolla la capacidad de los jóvenes para diferenciar por ellos mismos lo que es éticamente correcto de aquello que no lo es.
- Una dimensión afectiva (el corazón) que permite a los jóvenes experimentar emociones morales: la empatía o la capacidad de sentir lo que los otros sienten, la compasión, la capacidad de autocriticarse y de motivarse por mejorar su propio comportamiento.
- Una dimensión que se refiere a la conducta (la mano), que consiste en actuar para cambiar las cosas.

Para actuar se requiere además el compromiso, ya que la Ley Scout no es nada si se la considera sólo como un código abstracto al cual se hace una vaga referencia de vez en cuando. Para que la Ley sea eficaz, el joven o la joven se comprometen voluntariamente con ella a través de la Promesa, lo que permite que sea utilizada de manera constante para evaluar las actividades y la vida de grupo.

Esta práctica de una evaluación regular de la vida personal y comunitaria a la luz de la Ley Scout, ayudará a los jóvenes a descubrir de manera activa los valores para su vida, establecer una jerarquía entre ellos y acceder a la madurez psicológica y moral.

Una persona madura en el plano psicológico y moral es una persona capaz de resolver sus problemas (la cabeza), capaz de ponerse en el lugar de los otros y de sentir compasión (el corazón) y capaz de actuar según sus valores (la mano). Es, en fin, una persona autónoma y capaz de tomar decisiones por sí misma (la salud). (Sprinthall, Psicología de la Educación, 1996).

4. Coherencia

14/15 a 17/18 años

Soy fiel a la palabra dada.

Trato de actuar de acuerdo a mis valores en todas las cosas que hago.

Contribuyo para que en mi equipo y en mi Comunidad seamos consecuentes.

Objetivo Terminal

Actúa consecuentemente con los valores que lo inspiran.

Así como el carácter se expresa en la conducta, el compromiso se manifiesta en la coherencia. A través de la coherencia entre su modo de ser y su vida, la persona refleja que todos los componentes de su personalidad se encuentran integrados con armonía. Si se piensa de una manera y se actúa de otra, algo anda mal en la conciencia de sí mismo.

Esto es especialmente delicado en relación con los valores. Siguiendo la imagen de Sprinthall, utilizada en los comentarios a los objetivos de la línea anterior, podemos decir que sin coherencia "la cabeza" y "el corazón" no se reflejan en "la mano", por lo tanto sin coherencia no hay "salud" psicológica y moral. En otras palabras, no hay madurez.

De ahí que el método scout ponga un énfasis tan poderoso en que la conducta manifieste los valores. Por eso la Promesa Scout invita en su texto a "vivir la Ley Scout". No dice "conocer", ni "comprender", ni "aceptar", ni "respetar", ni siquiera "cumplir". Dice "vivir", lo que implica que "en todas las cosas que hace", como lo pide el objetivo, se manifieste que la persona entera ha tomado un compromiso con los valores que se han incorporado en la cabeza y el corazón.

Y el método scout no sólo pide esa coherencia, sino también ofrece los medios para lograrla, tales como el acompañamiento estimulante del adulto, el apoyo del equipo, la realización de actividades que recompensan la consecuencia, el seguimiento que proporciona la evaluación, todos los cuales se reúnen en uno solo: la *vida de grupo*.

Este énfasis en la coherencia debe ser diferenciado de dos tendencias sobre las cuales conviene prevenir: a) la primera, es evitar que los jóvenes consideren que el adulto que va a emerger de ellos mismos debe ser un personaje bien definido de una vez por todas, lo que es un error, ya que la coherencia es una tarea constante y no un producto terminal de la adolescencia; y b) que bajo el pretexto de motivar al joven a "ser verdadero" en relación a sí mismo, propiciemos que construyan su personalidad en base a una especie de modelo único, encerrándolos en una sola manera de ser, lo que sería artificial y rígido. Esta actitud incrementaría su angustia frente a los cambios y contribuiría a su inestabilidad. Toda persona está llamada a jugar roles variados en su vida y la gestión de esta fluidez no quarda relación con la coherencia.

5. Alegría de vivir y sentido del humor

14/15 a 17/18 años

Soy capaz de reírme de mis propios absurdos.

Soy alegre y optimista.

Tengo buen humor y trato de expresarlo sin agresividad ni vulgaridad.

Objetivo Terminal

Enfrenta la vida con alegría y sentido del humor.

La creciente capacidad intelectual de los jóvenes para captar relaciones abstractas aumenta también su talento para apreciar el absurdo y encontrar siempre el lado divertido de lo que ocurre, lo que se advierte en sus bromas y en su sentido del humor.

El humor es una virtud que permite tomar distancia frente a los problemas y relativizar las dificultades vividas, ayudando a ver el futuro con optimismo. Entre los jóvenes el humor ayuda a apreciar la amistad y realza la alegría de compartir. Por eso los momentos de evaluación de la vida de grupo no sólo se centran en problemas y conflictos, sino que también celebran éxitos, anécdotas y contrasentidos.

Gran parte del atractivo del equipo son los buenos momentos pasados juntos. Y esto va muy bien con el método scout, que promueve el sentido del humor como un rasgo del carácter. Como el humor de los jóvenes también se inclina fácilmente a destacar el ridículo o incidir en el doble sentido, es necesario que aprendan a expresarlo sin actitudes agresivas o vulgares.

Los beneficios de la risa, el buen humor y el optimismo han sido estudiados desde la época de Platón. Numerosas investigaciones actuales demuestran que ellos refuerzan el sistema inmunológico, reducen la hipertensión, mejoran la capacidad respiratoria, fortalecen el corazón, previenen la depresión, tienen efecto analgésico, eliminan el insomnio, mejoran la circulación y ayudan a eliminar toxinas.

Con cada carcajada se movilizan cerca de cuatrocientos músculos, incluidos algunos del estómago que sólo se pueden ejercitar con la risa; y la columna vertebral y las cervicales se estiran, reduciendo las tensiones que por lo general se acumulan en esa área.

Mientras reímos liberamos gran cantidad de endorfinas, responsables en gran parte de la sensación de bienestar. Al reír entra el doble de aire a los pulmones y al cerebro, lo que mejora la respiración y aumenta la oxigenación. La risa genera dinamismo, por eso también disminuye el cansancio y el estrés. Elimina el insomnio, porque se produce una sana fatiga que el sueño repara con naturalidad.

Como no es posible reírse y pensar al mismo tiempo, es un excelente método para eliminar cadenas de pensamientos negativos. No hay nada más contagioso que la risa, es gratis, no tiene efectos secundarios ni peligros de sobredosis.

Por eso es bueno reír. Mejor si nos reímos con los demás. Lo malo es reírse ofendiendo a los demás.

6. Sentido de equipo

14/15 a 17/18 años

Reconozco en mi equipo una comunidad de vida y acepto las críticas y recomendaciones que mis compañeros y compañeras me hacen.

Aporto mi experiencia personal en las reuniones de mi equipo.

Me comprometo en los proyectos que asume mi equipo, mi Comunidad o mi Grupo.

Objetivo Terminal

Reconoce en su grupo de pertenencia un apoyo para su crecimiento personal y para la realización de su proyecto de vida.

Hemos dedicado un capítulo de esta Guía al análisis del sistema de equipos, por lo que sólo ocuparemos este espacio para reiterar algunas características del equipo que lo relacionan con la formación del carácter.

Sabemos que el equipo es antes que nada un *grupo informal*, fundado sobre elecciones recíprocas y relaciones de amistad, cuya dinámica es aprovechada por el método scout para convertirlo en *grupo formal*, es decir, en una comunidad de aprendizaje al servicio del crecimiento de los jóvenes, donde el instrumento más utilizado es la *educación por los pares*.

El grupo informal también es definido como *grupo primario*, por cuanto los grupos primarios, como es el caso de la familia, constituyen la referencia de base de la vida moral y social del adulto.

Atendidas las relaciones interpersonales estrechas, la lealtad entre sus miembros y el respeto e identificación recíprocos, el equipo de Caminantes brinda el marco necesario para el desarrollo del carácter, aportando tres elementos esenciales:

- La capacidad de escuchar y la comprensión: compartiendo los mismos intereses y las mismas preguntas, el joven enfrenta las inevitables frustraciones de la adolescencia y tiene la certeza de contar con un consejo en el momento en que lo necesita.
- La inducción que produce la evaluación: por la constatación del logro de los objetivos y el reconocimiento de los resultados, el adolescente logra certezas y confianza en sí mismo.
- El alto nivel de propensión a la vivencia de los valores: la conducta que se conforma a la Ley es estimulada y la coherencia es reconocida.

AFECTIVIDAD



1. Madurez emocional

14/15 a 17/18 años

Manejo cada vez mejor mis emociones y sentimientos y trato de mantener un estado de ánimo estable.

Me esfuerzo por encontrar mi identidad personal.

Acepto que a veces las cosas no suceden de la forma en que las había programado; y mantengo mi buen ánimo cuando esto ocurre.

Comparto mis sentimientos con mi equipo.

Objetivo Terminal

Logra y mantiene un estado interior de libertad, equilibrio y madurez emocional.

El control de sí mismo es un objetivo importante para todo adolescente. Los dirigentes deben ayudar a los jóvenes a comprender que su control no consiste en rechazar o bloquear sus sentimientos, sino en aprender a identificar sus emociones, sus causas y la secuencia en que aparecen, lo que les permitirá manejarlas y expresarlas de una manera socialmente aceptable.

Según Carolyn Saarni, psicóloga estadounidense especialista en adolescencia, el objetivo último del desarrollo emocional consiste en adquirir una *competencia emocional*, la que se demuestra "cuando emergemos de una situación emocionalmente muy fuerte con el sentimiento que hemos realizado aquello que nosotros hemos decidido hacer". La competencia emocional a esta edad se funda sobre "la toma de conciencia de los propios ciclos de emoción, por ejemplo, el sentimiento de culpabilidad después de haber sentido el de cólera."

La práctica de evaluar en el equipo lo vivido, conlleva compartir las emociones sentidas, lo que es un medio poderoso para acceder a la competencia emocional. Adquirir poco a poco esta competencia es el mejor camino para acceder a la *madurez emocional*, la que puede considerarse lograda cuando dos criterios son respetados:

- El joven o la joven están en condiciones de expresar sus emociones de manera socialmente aceptable. Esto significa que él o ella es capaz de controlar su tensión emocional y relajarse de una manera que no amenace la integridad física o psíquica de otras personas.
- El joven o la joven sabe utilizar sus capacidades intelectuales para autoevaluarse. Esto refleja que se conoce y comprende suficientemente como para saber qué grado de emoción debe expresar para su propia satisfacción, teniendo en cuenta el grado de emoción que le es apropiado expresar públicamente.

2. Asertividad y amistad

14/15 a 17/18 años

Expreso mis opiniones sin descalificar a los demás.

Trato con afecto a los demás.

Tengo buenos amigos y amigas y me esfuerzo por hacer crecer nuestra amistad.

Objetivo Terminal

Practica una conducta asertiva y una actitud afectuosa hacia las demás personas, sin inhibiciones ni agresividad. A menudo los jóvenes experimentan dificultades para expresar sus sentimientos, negativos o positivos, de manera abierta. Muchos de ellos tienen a menudo la impresión de que los otros -sus padres, sus maestros, los miembros de su grupo- les obligan a pensar de una determinada forma. Esto les lleva con frecuencia a perder el control de sí mismos y a montar en cólera frente a otros que no les reconocen el derecho de hacerlo. Es importante en consecuencia ayudar a los jóvenes a adquirir la capacidad de ser "asertivos".

La asertividad es la capacidad de expresar las propias opiniones sin inhibiciones ni agresividad. Es una forma de comunicarse de manera directa, abierta y honesta, sin dejar de decir lo que se piensa y siente, pero a la vez sin violar los derechos de los otros ni agredirlos de ninguna manera.

La asertividad se apoya sobre la convicción de que cada persona posee ciertos derechos legítimos: el derecho de decidir cómo conduce su vida y de definir sus propios objetivos; el derecho de tener valores y opiniones personales, incluso sobre los demás; el derecho de decir "no", "yo no sé", "yo no comprendo" e incluso "esto no me interesa"; el derecho de hacer preguntas o de pedir ayuda sin sentir vergüenza; el derecho de cambiar de forma de pensar, de equivocarse y, a veces, de actuar de manera ilógica aceptando las consecuencias; el derecho de apreciarse a sí mismo aunque lo hecho o actuado no sea perfecto; y muchos otros.

Al mismo tiempo que los jóvenes son apoyados en la defensa de estos derechos, deben ser ayudados a tomar conciencia de los derechos de los demás. No se es asertivo cuando se dice lo que se piensa y siente de la manera en que da la gana, sino cuando se dice con respeto a la persona y derechos de los otros.

Por otra parte, tener amigos, hacer amigos y cuidar a los amigos es una cuestión muy importante para los adolescentes. Las relaciones con los amigos ocupan ahora el lugar central que antes ocupaban las relaciones en el seno de la familia. Los amigos hablan sobre muchas cosas, se acompañan en los momentos de estrés, son leales, atraviesan las mismas dificultades y, aunque no lo perciban, se apoyan mutuamente en su progresión hacia la madurez afectiva, ayudando a superar las angustias que sobrevienen en esta etapa.

Las relaciones de amistad son en general favorables para el desarrollo y aportan a los jóvenes apoyo y múltiples ocasiones de aprendizaje: aprender a conducir un conflicto, mantener una disputa y continuar siendo amigos, ayudarse mutuamente, intercambiar consejos y otros aportes. Algunos aspectos de la amistad requieren una mención especial:

- Los amigos son buscados a menudo de un modo narcisista. Son idealizados. Hay en él o ella rasgos que el adolescente quiere y admira porque desearía poseerlos.
- En esta edad las relaciones de amistad se diversifican. Si bien el grupo de amigos se vuelve más
 íntimo, pequeño y selectivo, a veces el interés se focaliza en un único amigo o amiga, lo que no
 excluye la participación en grupos más grandes para eventos y reencuentros ocasionales.
- Es necesario estar muy atento a los riesgos que representan las situaciones donde un joven menos maduro y más o menos tímido puede ser sometido a presiones psicológicas por parte de los otros miembros del grupo, dejándose llevar hacia conductas de riesgo.

Por estos motivos y otros, es necesario ayudar al adolescente a manejar sus relaciones de amistad, fundándolas sobre la reciprocidad y el compromiso entre individuos que se perciben más o menos como iguales. Cuanto más adquieren competencias emocionales, se vuelvan más asertivos y tengan un nivel más elevado de confianza en sí mismos, mejor capacitados estarán los adolescentes para escoger sus amigos, profundizar la relación con sus amistades, resistir eventuales presiones del grupo, y en general construir relaciones positivas con sus pares.

3. Amor y respeto

14/15 a 17/18 años

Actuar con amor hacia los demás me permite realizarme como persona y ser feliz.

Me intereso en las cosas porque creo que son importantes o justas, y no porque quiera obtener algún beneficio a cambio.

Comparto y defiendo el derecho de los demás a ser valorados por lo que son y no por lo que tienen.

Objetivo Terminal

Construye su felicidad personal en el amor, sirviendo a los otros sin esperar recompensa y valorándolos por lo que son.

Si bien las conductas contenidas en los objetivos de esta línea son parte de la madurez afectiva, ellas están estrechamente relacionadas con los valores scouts, particularmente con la Ley Scout. Recordemos que la propuesta de objetivos es un encuentro entre las respuestas a las tareas de desarrollo que enfrentan los jóvenes y las convicciones scouts que se refieren al *deber ser*.

Fomentamos en los jóvenes el amor como un signo de reconocimiento de la dignidad de las personas. Les proponemos que ese amor se transforme en solidaridad con todos, cualquiera sea su etnia, cultura, sexo, condición social o ideas políticas o religiosas. Estamos convencidos que todo aquello que los jóvenes hagan por lo demás como expresión de su amor, les permitirá a ellos mismos crecer, ser más plenos y felices. Esto es parte del mandato que recibimos del fundador del Movimiento: "traten de dejar este mundo mejor de cómo lo encontraron".

Animamos a los jóvenes y a las jóvenes a tener una actitud de servicio con los más necesitados, los más débiles, los pobres, los abandonados, los enfermos, los postergados y marginados. Una actitud que se interesa en las personas y en las cosas por encima de todo utilitarismo, cálculo o beneficio. Sólo porque sus causas son importantes, o justas, o urgentes.

Servir a los demás y compartir con todos son caras de una misma moneda. Compartir es practicar el desprendimiento material, pero también implica tener una actitud abierta hacia las demás personas y sus particulares formas de ver el mundo y vivir la vida. Compartir es abrir nuestra vida para que los otros también tengan un espacio en ella. Los hombres y las mujeres que comparten son personas valientes que se han atrevido a vencer sus miedos, que han confiado en los demás y que han sabido mirar por encima de los prejuicios, valorando a los demás por lo que son y no por lo que tienen.

4. Sexualidad y equidad de género

14/15 a 17/18 años

Opino y actúo de acuerdo a mis valores en temas relacionados con la sexualidad, tales como el aborto, la homosexualidad o las relaciones sexuales prematrimoniales.

Mis relaciones afectivas con personas del otro sexo son testimonio de amor y responsabilidad.

Trato con respeto e igualdad a las personas del sexo complementario.

Participo en actividades destinadas a obtener igualdad de derechos y oportunidades para hombres y mujeres.

Objetivo Terminal

Conoce, acepta y respeta su sexualidad y la del sexo complementario como expresión del amor. En la adolescencia inicial, influida por impulsos que buscan descarga, la sexualidad se trata más bien de exploración, con un alto grado de egocentrismo. Durante la adolescencia media, en cambio, las actividades de búsqueda entre ambos sexos son progresivamente más cercanas y explícitas, evolucionando desde el enamoramiento romántico a las primeras aproximaciones físicas.

Gradualmente surge la capacidad de enamorarse, integrando en una persona componentes espirituales, sentimentales y eróticos, no disociados en diferentes personas como en la etapa anterior. Por cierto que aún subsisten casos en que el sexo se mantiene separado del amor y del cariño, siendo considerado como juego, deporte o camino para superar las propias inseguridades. Sólo al final de este período, y más propiamente en el período siguiente, la sexualidad pierde su carácter exploratorio para convertirse en la expresión de una relación íntima de amor y de intercambio entre dos personas.

Algunos aspectos de este proceso interesan desde el punto de vista educativo:

- En la adolescencia media todavía existe una distancia entre las capacidades físicas de los jóvenes
 y su nivel de madurez emocional. Psicológicamente es necesario que medie un lapso entre tener
 la capacidad biológica de relacionarse sexualmente y concretar esta posibilidad en la práctica.
 Las relaciones sexuales precoces pueden ser muy perturbadoras para el equilibrio afectivo del
 individuo y requieren una atención educativa preferente.
- Con una fuerte influencia de los medios de comunicación y en general como resultado de la cultura actual, desde niños los jóvenes se ven inmersos en un ambiente de estímulos eróticos exuberantes. Junto a los alarmantes problemas derivados de la sexualidad prematura o de las enfermedades de transmisión sexual que esto acarrea, los adolescentes son enfrentados a los peligros de un cierto mercado de masas que valoriza un acercamiento superficial y consumista de la sexualidad y una visión de la mujer como objeto sexual. La mixticidad educativa no es suficiente en sí misma para favorecer la paridad en la participación y en la igualdad. En los grupos juveniles mixtos, persiste una subvaloración de las capacidades de las jóvenes, una polarización en los intereses y las capacidades de los jóvenes en detrimento de aquellas y una distribución de roles inconscientemente fundada sobre la jerarquización tradicional entre los sexos. Se necesita adicionalmente una acción educativa dirigida explícitamente a obtener relaciones de igualdad y respeto recíproco.
- En el afán de exploración o fruto de desórdenes afectivos propios de la edad, ciertos adolescentes experimentan actividades homosexuales, pero muy pronto pierden el interés en ellas. Otros adolescentes no experimentan jamás interés alguno por relaciones heterosexuales. Los médicos no comprenden exactamente por qué los sentimientos homosexuales se desarrollan, pero muchos de ellos piensan que no se trata de una inclinación que los adolescentes puedan aprender de sus pares o de los medios de comunicación. En todo caso, los adolescentes que se descubren homosexuales afrontan una enorme carga emocional y deben ser sostenidos psicológicamente en su desarrollo afectivo con más cuidado y atención que los adolescentes heterosexuales.
- Al hablar del carácter dijimos que a través de la coherencia entre su modo de ser y su vida, la persona refleja que todos los componentes de su personalidad se encuentran integrados con armonía. Si se piensa de una manera y se actúa de otra, algo anda mal en la conciencia de sí mismo. Sin perjuicio de las consideraciones anteriores, este tema es central en los objetivos de esta línea: obtener que los jóvenes proyecten sus valores sobre su conducta afectiva. El amor debiera reflejarse en su comportamiento sexual y la equidad de género en sus relaciones con el otro sexo. Tal integración no se produce de manera espontánea ni automática. Es preciso ayudar a los jóvenes a progresar hacia un estado de armonía que integre valores y vida.
- Para lograr esa integración es extremadamente importante crear entre los dirigentes, los padres
 y los jóvenes un clima de confianza y de apertura que facilite la reflexión personal, el diálogo y la
 expresión de dudas y preguntas.

5. Matrimonio y familia

14/15 a 17/18 años

Logro una relación de comprensión y afecto con mis padres y mantengo permanente comunicación con ellos.

Mantengo con mis padres una relación en la que consideran mis discrepancias, confían en mí y me ayudan a obtener cada vez más autonomía, respetando también los límites que hemos acordado.

Converso y comparto con mis hermanos y hermanas y aprendo de nuestra relación.

Asumo mi relación de pareja con una persona del otro sexo como parte de mi proyecto de vida y la entiendo como preparación para una futura vida en común.

Objetivo Terminal

Reconoce el matrimonio y la familia como base de la sociedad, convirtiendo la suya en una comunidad de amor conyugal, filial y fraterno.

En distintas partes de este libro hemos mencionado la forma en que la adolescencia introduce cambios en la relación del joven o de la joven con sus padres. La literatura psicológica clásica sobre el particular, muy influida por el estudio de psicoanalistas en base a su experiencia con adolescentes consultantes, tiende a poner el acento en una óptica rupturista: el joven se separa de los valores familiares y la relación con sus padres es reemplazada de manera tajante por la influencia de los pares. Nuestra experiencia, en lo que estamos acompañados por la opinión de experimentados educadores, es que tal ruptura, de un modo general, nunca ocurre.

Sin duda que la búsqueda de la identidad produce distanciamiento afectivo de la familia y acercamiento al grupos de amigos. El adolescente busca activamente juicios, opiniones y valores propios, sin aceptar ya, automáticamente, los de sus padres. Si bien este desapego está lejano de ser una ruptura, representa una prueba para los padres, quienes deben esforzarse por contribuir al momento que viven sus hijos, mejorando particularmente la comunicación. Los estudios más recientes muestran que la familia continúa jugando un rol muy importante para el desarrollo armonioso de los adolescentes.

Los dirigentes scouts deben estar atentos a la relación entre los Caminantes y sus padres cumpliendo una función mediadora, ayudándolos a desarrollar una comunicación eficaz y mostrándoles a unos y a otros como esta comunicación, aunque difícil, puede ser gratificante. Desde luego que ella estará influida por las experiencias que los adolescentes hayan tenido con sus padres cuando eran más jóvenes. En todo caso, se necesita que ellos adquieran o recuperen el sentimiento de que realmente logran hacerse entender por sus padres y de que éstos no van a actuar de manera exagerada ante las confidencias que podrían hacerles.

Esta mejor comunicación ayudará a ambos a considerar con más atención los procesos de toma de decisiones. Los adolescentes descubren con rapidez si sus padres están disponibles y si son capaces de ayudarles a tomar una decisión, o si cederán a la tentación de decirles qué es lo que deben hacer o de imponerles tal o cual comportamiento. Ayudar a un joven a descubrir la manera de decidir por sí mismo es lo más importante que un padre puede hacer.

Es necesario mostrar a los padres que la manera en la cual uno enfrenta una situación tiene consecuencias sobre el resultado. Si los jóvenes consideran que sus padres responderán a sus consultas con una lección ya hecha en lugar de escucharlos, es probable que no exista verdadero diálogo. En la última parte del capítulo destinado al rol de los dirigentes, bajo el título *Estrategias para padres*, se podrán encontrar variados consejos que amplían estas recomendaciones.

Sin apresurar sus conclusiones, los jóvenes también pueden ayudar. Si se esfuerzan por mantenerse abiertos y honestos en sus preguntas, hay mayores posibilidades de que sus padres respondan también de igual manera.

SOCIABILIDAD



1. Libertad, solidaridad y derechos humanos

14/15 a 17/18 años

Creo que todas las personas somos iguales en dignidad y eso marca mis relaciones con los demás.

Estoy siempre disponible para ayudar a los demás, incluso cuando se trata de tareas pesadas o poco agradables.

Asumo una posición activa frente a los atropellos a las personas que observo en mi vida cotidiana.

Objetivo Terminal

Vive su libertad de un modo solidario, ejerciendo sus derechos, cumpliendo sus obligaciones y defendiendo igual derecho para los demás.

Los valores scouts postulan que todas las personas somos iguales en dignidad y tenemos los mismos derechos. La afirmación no tiene ninguna originalidad propiamente scout. Durante miles de años, hombres y mujeres que sostuvieron estas ideas fueron sacrificados por sus contemporáneos, hasta llegar a las luchas emblemáticas del ser humano durante la era moderna, todas las cuales, felizmente, concluyeron en declaraciones que consagraron el principio de igualdad, a tal punto que hoy sería difícil encontrar a alguien de sano juicio que discutiera esa afirmación. Se ha producido lo que CEPAL ha llamado "globalización de los valores", entendida como la extensión gradual de principios éticos comunes y cuya manifestación son las declaraciones de las cumbres mundiales sobre medio ambiente, desarrollo social, población, mujer y protección de los derechos del niño, que en general responden a los valores de igualdad, solidaridad y no discriminación. Un reflejo de esta dinámica ha sido la creciente adhesión a las convenciones de las Naciones Unidas sobre derechos humanos por parte de los gobiernos de los países. La Declaración del Milenio de Naciones Unidas es una de las expresiones más acabadas de los principios consagrados. Sin duda, la humanidad ha evolucionado.

¿Significa eso que el principio es hoy respetado fielmente y que en atención a su igual dignidad ya no se violan los derechos de las personas, cualquiera sea su etnia, color, cultura, inteligencia, origen, religión o condición económica o social? Obviamente, sabemos que la respuesta a esa pregunta es negativa, porque entre el concepto y la realidad, hoy como antes, sigue mediando la conducta humana, con todo su egoísmo, miseria, contradicciones y violencia.

Los principios se han consagrado, pero los motivos para infringirlos continúan. Es probable que no sean los mismos, pero siempre hay motivos y justificantes, ocultos o manifiestos. Hoy es difícil que alguien sea ejecutado por defender la igualdad o la no discriminación. Por el contrario, aunque el discurso se repita, el orador que la postula vuelve a ser aplaudido. Se aplauden las palabras y los atropellos continúan. Decimos que somos iguales y con sinceridad pensamos que quizás hasta la vida daríamos por eso, pero seguimos actuando como si no fuéramos iguales. Sin duda, la humanidad no ha evolucionado lo suficiente.

Aunque abierta, pluralista y multiétnica, la sociedad actual también tiene motivos y causas que generan en su seno reacciones de temor, de repliegue de las personas sobre sí mismas y de rechazo y agresión hacia los otros. Para constatar esta afirmación no es necesario citar ejemplos, basta abrir el periódico o encender el televisor. Es así como continúa siendo esencial mantener la defensa de la igualdad e insistir en la coherencia entre los valores proclamados y las relaciones vividas en la sociedad.

Para facilitar el aprendizaje de las relaciones de igualdad y de la coherencia con los derechos humanos, en nuestra Comunidad de Caminantes ninguna discriminación fundada sobre la edad, el sexo, la creencia, la clase social o el poder económico puede ser tolerada. Cualquier imposición de decisiones por fuerza o presión debe ser igualmente erradicada. Los dirigentes deben promover en el seno de la Comunidad las relaciones fundadas en el respeto mutuo, la igualdad entre todos y la paridad en los derechos y en la participación.

Es esencial que los dirigentes expliciten la razón de estas reglas de base de la vida en común, reafirmando los valores en que se fundan y apoyándose en ejemplos positivos o negativos descubiertos por los mismos jóvenes en la sociedad más amplia, ya sea en su experiencia personal o en el curso de campamentos, actividades y proyectos. Es igualmente esencial que los proyectos scouts ofrezcan oportunidades de encuentro y acciones comunes con jóvenes de medios y orígenes diversos.

2. Democracia y ejercicio de la autoridad

14/15 a 17/18 años

Valoro la democracia como sistema de generación de la autoridad.

Respeto la autoridad válidamente elegida, aunque no comparta sus ideas.

Acepto las decisiones de mis padres y les expreso con respeto mis diferencias.

Cuando me corresponde ejercer autoridad lo hago sin autoritarismo ni abusos.

Objetivo Terminal

Reconoce y respeta la autoridad válidamente establecida y la ejerce al servicio de los demás.

La democracia es uno de los valores que los scouts han incorporado en su propuesta desde su fundación en 1907. La diferencia con otros sistemas educativos es que el método scout no sólo adhiere a ella, sino que la incorpora como sistema de gobierno en todas las estructuras en que participan los Caminantes: el Coordinador y demás cargos del equipo son elegidos; los objetivos educativos de los jóvenes son decididos por ellos mismos; la evaluación hecha por los jóvenes de su propio crecimiento prima sobre la evaluación de los pares y de los dirigentes; las actividades de equipo son elegidas por el Consejo de Equipo, donde todos sus miembros intervienen; las actividades de Comunidad son decididas por el Congreso de Comunidad, donde participan todos los jóvenes y uno de ellos preside; y de la misma manera progresan muchos otros asuntos que configuran un sistema de aprendizaje de la democracia mediante la acción democrática.

Sabemos que durante la adolescencia los jóvenes tienden a tener problemas con la noción de autoridad. Sin embargo, las investigaciones han mostrado que cuanto más persuadidos están los adolescentes de la legitimidad de una autoridad, más la respetan y se sienten inclinados a colaborar y compartir con ella.

Para que los jóvenes descubran la forma en que la autoridad se legitima, el mejor camino es actuar de la misma manera en que se hace para que valoren la democracia, esto es, posibilitar que ellos tengan continuamente la oportunidad de ejercer autoridad. Si un adolescente ha sido elegido para una responsabilidad en el seno del equipo, de un grupo de trabajo o de la Comunidad, deberá ejercer esa autoridad y así aprenderá lo que es usar el poder, por reducido que éste sea. Lo usará al servicio de los demás, en beneficio propio, abusará de él o simplemente no lo usará. En cada uno de esos casos deberá rendir cuenta, experimentará las consecuencias correspondientes y tendrá el aprendizaje emocional de las satisfacciones o frustraciones producidas. Por el camino del ensayo y del error, él o ella comprenderán cuándo una autoridad es legítima y cuáles son las condiciones de esa legitimidad.

3. Respeto de la norma y apertura al cambio

14/15 a 17/18 años

Comprendo que las normas sociales permiten el desarrollo de mi libertad respetando la libertad de los demás.

Acepto las normas de los diferentes ambientes en que actúo, sin renunciar a mi derecho de tratar de cambiarlas cuando no me parecen correctas.

Me esfuerzo por orientar creativamente mis actitudes de rebeldía y oposición.

Objetivo Terminal

Cumple las normas que la sociedad se ha dado, evaluándolas con responsabilidad y sin renunciar a cambiarlas.

Todas las estructuras scouts -como todos los grupos, lo que comprende también a las familiasexigen la adecuación a ciertas reglas para sobrevivir como grupo. El problema con los adolescentes es que su deseo de encontrar su singularidad los lleva a rebelarse fácilmente contra las normas. Procurando reivindicar su independencia rechazan toda regla, exceptuando, a menudo, cierta "tiranía" del grupo de pares. Al igual que en el caso de la democracia y la autoridad, la mejor manera de ayudar a los jóvenes a reconciliarse con la norma, es hacerles participar en los procesos de establecimiento de nuevas normas. Al término de un ciclo de programa, los equipos son invitados a evaluar las actividades y la vida de grupo a la luz de la Ley Scout. Ellos pueden entonces proponer la adopción de ciertas reglas colectivas a fin de corregir sus carencias y mejorar la convivencia. Se comprometen de este modo en un proceso de negociación y de elaboración democrática: las normas propuestas son discutidas, mejoradas, aprobadas y probablemente escritas en su formulación final. Cada uno tiene una palabra que decir en la elaboración de las reglas, cada cual conoce las razones por las cuales han sido elaboradas y todos adquieren interés en que ellas sean respetadas. Al mismo tiempo que las normas son aprobadas y establecidas, es imperativo determinar cuáles serán las consecuencias para aquellos o aquellas que no las respeten.

La peor manera de promover en los adolescentes el respeto a las reglas es tratar de imponerlas: "¡Ustedes deben hacer esto porque así se hace!". Puede que esto funcione con niños de 6 años, pero no con adolescentes de 16 años. El único resultado que se obtendrá será agravar la oposición a las normas y crear una situación de conflicto.

No obstante, hay normas que no son negociables y que son presentadas y explicadas a los jóvenes desde su ingreso a la Comunidad. Son las reglas que se refieren a la seguridad y al respeto de la dignidad de cada uno.

Complementariamente, es necesario brindar a los jóvenes, particularmente a los Coordinadores de Equipo, un cierto número de competencias sociales que son necesarias para el proceso de elaboración democrática de las reglas, como por ejemplo saber escuchar, ser empático, disponer de habilidades básicas de resolución de conflictos y de negociación, tener la capacidad de tomar decisiones y resolver problemas.

4. Actitud de servicio y responsabilidad social

14/15 a 17/18 años

Conozco las principales organizaciones sociales y de servicio de mi comunidad local en las que puedo ayudar.

Participo en las actividades de servicio que se desarrollan en mi colegio o trabajo.

Participo activamente en las campañas de servicio y desarrollo de la comunidad que organiza mi Grupo o mi Asociación.

Me comprometo por distintos medios con la superación de las diferencias sociales.

Valoro críticamente las ideologías y posiciones políticas existentes en mi país.

Objetivo Terminal

Sirve activamente en su comunidad local, contribuyendo a crear una sociedad justa, participativa y fraterna.

Conocemos la célebre frase que John F. Kennedy dirigió a los jóvenes, "no pregunten por lo que su país puede hacer por ustedes, pregúntense por aquello que ustedes pueden hacer por su país". Esta frase nos desafía a formar ciudadanos responsables y comprometidos, como lo propone nuestra misión, dispuestos a poner el interés de la comunidad por encima del interés personal.

El Movimiento Scout procura educar en este tipo de ciudadanía de dos maneras: por una parte, a través del sistema de participación y toma de decisiones que se practica en los pequeños grupos y en la Comunidad; y de otra, por medio de las actividades y proyectos de servicio a la comunidad.

Cuando se habla de servicio a la comunidad no se trata sólo de movilizar a los jóvenes hacia tareas en las cuales ellos participan pasivamente, como recoger papeles en un parque o limpiar monumentos. No decimos que estas tareas estén mal, pero entre 15 y 18 años los jóvenes deben ser motivados a ir más allá de la simple "buena acción", la que a esta edad puede resultar un poco infantil, y acceder a un proceso de descubrimiento progresivo de la realidad cívica y social y experimentar roles adultos.

Es así como las actividades de servicio deben permitir a los jóvenes:

- Descubrir la comunidad y sus necesidades, especialmente los problemas sociales y ecológicos, utilizando medios activos, tales como investigaciones, reportajes, entrevistas y encuentros.
- Analizar las informaciones obtenidas por esos medios y discutir su significado, con el objeto de comprender mejor la realidad, lo que está en juego y las causas de los problemas.
- Comprometerse en cooperación con actores de la comunidad en un proyecto realmente significativo para los problemas identificados y que esté al alcance de sus posibilidades, de manera de aportar una contribución real para el mejoramiento de la situación.
- Evaluar con los representantes de esa comunidad el impacto de la acción desarrollada y sus posibles proyecciones.

Con el argumento de que los jóvenes están "en período de formación", muchos dirigentes miran con suspicacia este tipo de proyectos de servicio y vuelcan a sus equipos sobre sí mismos, limitando su acción a la vida interna de la Comunidad. Esto presenta un riesgo evidente. ¿Qué será de nuestros Caminantes, educados para la justicia, el servicio, la sencillez, la modestia, la franqueza, el altruismo y la amabilidad, cuando se sumerjan de pronto en un mundo adulto con otros valores, donde reina la competitividad que aplasta sin piedad a aquellos que no están preparados para enfrentarla? Confrontado al descubrimiento dramático de la incompatibilidad entre los roles aprendidos y aquellos que se valoran como exitosos, el adolescente puede decepcionarse en la búsqueda de la continuidad y la autenticidad. De su paso por el Movimiento Scout sólo le quedará un recuerdo nostálgico, pero pensará que en la vida real "el cuento es otro".

Las actividades de servicio comunitario protegen a nuestros jóvenes de ese riesgo, ya que les permiten conocer desde ahora cómo funciona ese mundo no protegido, relacionándolos con personas comprometidas en el servicio a la comunidad, que les mostrarán que a pesar de todas la dificultades y de las contradicciones, siempre hay un lugar para el compromiso ciudadano, el servicio desinteresado y el respeto a los derechos de los otros.

De esa forma, los jóvenes podrán cotejar desde ya las contradicciones sociales con los valores recibidos en el Movimiento. Aprenderán cómo el derecho a la vida y a la libertad, el respeto a las personas y la justicia social, deben imponerse día a día sobre nuestro egoísmo y nuestros intereses personales. Sabrán cómo defender sus valores cuando en su vida adulta alguien venga a decirles que todo eso es poesía y que la lucha por la subsistencia es "otra cosa".

5. Identidad cultural

14/15 a 17/18 años

Conozco historias, leyendas, danzas, canciones, mitos, artesanías y otras expresiones de la herencia artística de mi cultura.

Aprecio críticamente los elementos, cambios y metas de mi

Expreso mi afecto por los valores de mi cultura a través de alguna de mis habilidades artísticas.

Objetivo Terminal

Hace suyos los valores de su país, su pueblo y su cultura.

El término "globalización" está muy de moda. Es un proceso que tiene muchas dimensiones, no sólo económicas, sino también políticas, sociales y culturales, y cuya expresión más determinante es la liberación e interdependencia de los mercados. La globalización económica no es una tendencia totalmente nueva, ya que ha formado parte de la historia humana desde tiempos remotos, cuando poblaciones muy dispersas se involucraron gradualmente en relaciones económicas más amplias y complejas, como en el siglo XVI, con el establecimiento de redes comerciales entre los imperios y sus colonias.